

MOSAIICO

ORGANO DE LA JUVENTUD SOCIALISTA UNIFICADA

Año II — Núm. 96

Sueca 25 de Junio de 1938
Redacción y Administración: Pinar Seco, 18 - Teléfono 49

Preco: 20 CENTIMOS

Manifiesto de nuestra Comisión Ejecutiva

Los invasores dirigen sus pasos por estas tierras, cuyas riquezas constituyen un factor económico de primer orden para la República. Quieren apoderarse de estas riquezas, quieren, al mismo tiempo, vestir de luto al pueblo levantino para vengar su tradición popular y democrática, su magnífica aportación a la lucha contra el fascismo. Italia y Alemania intentan consolidar sus posiciones en el Mediterráneo para seguir asesinando a nuestro pueblo.

El pueblo de Levante y de toda España, la juventud que lucha por la independencia de nuestra Patria, grita en estos momentos graves, con más fe que nunca en la victoria: ¡ATRAS EL INVASOR! ¡FUERA DE NUESTRA PATRIA LOS ITALIANOS Y ALEMANES! ¡ESPAÑA PARA LOS ESPAÑOLES!

En vuestras bayonetas descansa hoy el porvenir de España como nación independiente y la tranquilidad de vuestras madres y hermanas; de todos los que ambicionan conquistar una vida de felicidad y de trabajo.

En estos momentos, los combatientes de Levante tenéis el deber sagrado de resistir, cueste lo que cueste, llegando a las mayores heroicidades. Nada puede justificar el abandono de un palmo de terreno que pueda ser una puerta abierta para el invasor. Cada metro de tierra levantina, cada parapeto donde aliente el corazón de un combatiente, ha de ser una muralla de acero sobre el cual deje el enemigo cientos de miles de bajas. Para esto es necesario fortificar, preparar las armas y el terreno, no esperar a que otro haga lo que uno mismo puede hacer. Hoy, más que nunca, soldados, jefes y comisarios, fundidas en un solo pensamiento y en una sola acción, han de estar decididos a cubrirse de gloria frente al invasor, a poner más alta que nunca la bandera de nuestra independencia.

Combatiente de Levante, seguid el ejemplo del 7 de noviembre. Hay que hacer que Levante, como lo hizo Madrid, forme una muralla de acero, ante la cual el invasor se rompa mil veces los dientes. Ni pasaron en Madrid ni pasarán aquí. Todo depende del esfuerzo heroico de cada uno de vosotros.

La Juventud Socialista Unificada, que cuenta entre vosotros con millares de sus mejores militantes, y cuyo comportamiento, al lado de todas las organizaciones de la juventud y del Frente Popular, ha sido ejemplar en todos los momentos graves, os llama una vez más al combate. La Comisión Ejecutiva pide a sus militantes ser los primeros en la resistencia y en el ataque, marchando a la cabeza en todos los momentos.

Por la independencia de España, por una vida mejor para nuestro pueblo: ¡A RESISTIR Y A VENCER!

¡VIVA ESPAÑA LIBRE DE INVASORES!

¡VIVA EL GLORIOSO EJERCITO POPULAR!

¡VIVAN LOS COMBATIENSES DE LEVANTE!

La Comisión Ejecutiva Nacional de la J. S. U. de España.

Los errores de Franco

Formidable error el cometido por el ex-general del Ejército español Francisco Franco Bahamonde, en julio de 1936. No solo formidable sino también funesto y desgraciado.

Podemos afirmar sin temor a ser rectificadnos, que la traición a su patria pesa hoy como losa de plomo en el espíritu del militar que vendió a su país a cambio de un encumbramiento momentáneo.

Vamos a fundamentar los motivos que nos autorizan para verificar tales afirmaciones.

El error de Franco consiste en haber caído candorosamente en el lazo tendido por el Servicio Secreto Alemán. Es sabido que dicho Servicio tenía planeado un movimiento subversivo en España. Tres años de reservadísima y constante labor de espionaje puso en manos de Alemania cuantos datos e informaciones eran precisas para formar un plan completo de campaña.

Y una vez ultimado el plan, solo restaba encontrar los actores que se prestaran a representar la farsa.

Hecha la oferta, surgió el lote de generales obtusos, que se fragaron el cuento preparado de antemano para hacerles picar en el anzuelo.

Aclaremos en un inciso los móviles de Alemania.—La pérdida de la guerra europea y la aplicación del Tratado de Versalles produjo un ansia irresistible de revancha en el tradicional espíritu militarista teutón. El mariscal Hindenburg primero y el canceller Hitler despues, supieron explotar con maravillosa eficacia la predisposición innata en el pueblo alemán para preparar el golpe que le permitiera aplastar a Francia de una vez para siempre. Pero Francia velaba por la integridad de su territorio y antes de que Alemania estuviese en disposición de atacar, la famosa línea subterránea Maginot estaba construída y en disposición de anular con notables probabilidades de éxito cualquier tentativa de invasión.

Y es entonces cuando surge la idea diabólica de atacar a Francia por la espalda. Y como es España el país que cubre geográficamente la retaguardia francesa, pues a España es la que le corresponde servir de puente para que las fuerzas alemanas puedan instalarse estratégicamente y tener entre dos fuegos el objetivo francés.

El lector habrá podido apreciar con claridad meridiana la «coladura» enorme de los militarotes idiotas que tomaron en serio el papel de comparas que el «bello Adolfo» les ha hecho representar en el escenario de esta España inmortal e inconquistable.

En el próximo artículo trataremos de la participación musoliniana en la invasión de nuestro país por los nuevos bárbaros.

GEVE
21 VI 38

Todos a la lucha

Hay todavía muchos hombres jóvenes que no se han dado cuenta (y si se la han dado se hacen los indiferentes) de que en la guerra están muriendo muchos de sus hermanos por liberar a nuestra Patria de unos generales ambiciosos y depravados que, no contentos con sembrar el terror y destrozarla, cometiendo los crímenes más horribles que registra la Historia, tratan de regalarlo, hecha jirones, a los monstruos internacionales fascistas. Y ante esto, en lugar de lanzarse a la lucha y ayudar a sus hermanos para aplastar lo antes posible a la bestia inmundada, se dedican a divertirse tranquilamente en cines y teatros, y a pesar y jugar en los casinos. ¿Es que no piensan esos hombres que, si por su pasividad triunfasen los criminales fascistas se verían sujetos a la más odiosa de las esclavitudes, porque no serían siquiera esclavos de españoles, sino que serían como perros encadenados a quienes los alemanes e italianos fascistas arrojarían los huesos después de hacerles trabajar día y noche bajo el terror del látigo? No llegará a suceder esto, porque los que estamos luchando por una España libre, por una España justa, venceremos, es decir estamos venciendo; pero la victoria sería más rápida si esos indiferentes se lanzaran a ayudarnos, a concluir de realizar la gesta más grande que ha conocido el mundo.

GUS MORAN

FARMACIA DE TURNO

(semana del 27 al 3 de julio)

BALDOMERO CARRASCO

Avenida de la República núm. 32

Cartas desde el frente

Publicamos esta semana la primera de las cuatro cartas que el soldado Antonio Peris escribe a su madre desde el frente, y que por su contenido, que consideramos interesante, porque demuestra el temple y moral de nuestros soldados, damos a la publicidad. Orgullosos estamos de publicar estas líneas seguros de que todos los antifascistas sabrán apreciar en su justo valor el patriotismo de uno de nuestros soldados del ejército de la independencia, patriotismo que se refleja claramente a través de estas líneas valientemente escritas.

Querida madre y abuela: Me alegraré mucho que al recibo de ésta se encuentren bien de salud; la mía como siempre. Madre, como verá, el papel no es del mío, (pues es de un pueblo que lo indico arriba). Madre: estaba de puesto en el empizamiento y vinieron a relevarme para comer y al llegar a la casa me dijeron que tenía dos cartas, una con fecha del 7 y otra con fecha del 11 del 5 del 38 en las cuales veo que están bien.

Sobre lo que me dicen que han reclamado a los obreros de la fábrica de primera, segunda y tercera categoría, pues a mí me parece que no me toca, pero que le digo que aunque me tocara, no lo encuentro bien, pues hay mujeres que pueden desempeñar el cargo de un hombre. De lo que dice que yo puedo desempeñar el papel mejor en la fábrica que aquí, pues es verdad; pero también le digo que mi papel, otro más joven o una muchacha también lo pueden hacer, pues los hombres hacen falta. Lo que hay que hacer, lo mismo en Valencia como en toda España leal, es tomar el ejemplo de Cataluña: primero, terminar con los emboscados y luego las mujeres a trabajar en las fábricas y en donde faltan hombres, que los hombres hacen más falta aquí que en la retaguardia.

Madre, no crea por esto que no tengo ganas de verles, pues si que tengo; pero hay un refrán que dice: «primero es la obligación que la devoción». A mí también me gustaría estar paseando por el pueblo, pero al mismo tiempo me doy cuenta que mi obligación es estar aquí; y el día

que
voz a
que a

Ma
ro que
mano,
tas qu
pone d
y yo n
esto; p
y me d
correo

Ma
mande
herma
besos
un abr
de ver

A

Troca
Y, sin
lanzate
antes d
por la
Resurja
mas br
el espi
de luch
resuene
de ¡atr
sin entr
Resurja
renazca
como p
para la
Y grite
poniend
¡atrás,
Nuestra
¡Nunca
hoilará

Am
agrade
derse e
enemig
rador
especta
arriesg
estar a
superh
que le
tiencia
allá de
de salt
trianfa
faldone
luego,
riesgo,
con una
ni cari

que termine la guerra podré decir en voz alta: «yo cumplí con mi deber, que a muchos se lo aguardo».

Madre, vamos a hablar claro: quiero que me diga que le pasa a mi hermano, pues en todas las cartas y estas que he recibido hoy, también me pone después de la desgracia de Pepe y yo no comprendo que quiere decir esto; pues quiero que me hable claro y me diga lo que le pasa a vuelta de correo.

Madre, ya se lo he dicho: que me mande a decir lo que le pasa a mi hermano. Y sin nada más, muchos besos para la abuela y usted reciba un abrazo de su hijo que les quiere de veras.

ANTONIO PERIS

A Valencia

Troca el arte por la espada.
Y, sin que te arredre nada
lánzate al combate fiero
antes que ser dominada
por la mesnada extranjera
Resurja, Valencia mía,
mas bravo aún, más potente
el espíritu ferviente
de lucha y de libertad;
resuene doquiera el grito
de ¡atrás! invasor maldito
sin entrañas y sin piedad.
Resurja la «germania»,
renazca serena, altiva
como planta rediviva
para la liberación,
Y grite indómita y brava
poniendo el alma en tal grito:
¡atrás, invasor maldito!
Nuestra patria te abomina:
¡Nunca tu planta asesina
hoilará nuestra región!

ALFREDO ANDRÉS

Aunque a muchos no les agrada: más fácil será entenderse con el adversario de ayer, enemigo de hoy y quizá colaborador de mañana, que con el espectador cauto que nada arriesga, que con todos quisiera estar a bien, por poseer una superhombria tan previsora que le veda terciar en la contienda; que espera, en fin, más allá de la barrera el momento de saltar y uncirse al carro del triunfador para limpiar los faldones y oropelarle, para luego, cuando en ello no haya riesgo, esterilizarle en su labor con una crítica fría, sin alma ni cariño.

NEGRIN

DIALOGOS INOFENSIVOS

Los irracionales nos piden cuentas

El irracional.—Vengo en representación de los míos a pedirnos cuentas de vuestra conducta un tanto... contradictoria, si preferís esta palabra a la de «bochornosa».

El racional.—¿Cómo se entiende! Con ignorar tanto, ¿ignoras acaso también que nosotros, los racionales, somos seres muy superiores a vosotros y que no solo nadie los irracionales para pedirnos cuentas de ninguna clase?

El irra.—No te molestes por tan poco, porque, de todas formas, yo el «irracional» como tú dices, vengo decidido a hablaros con claridad meridiana.

El ra.—Falta que queramos oírte.

El irra.—Me oiréis por las buenas o por las malas, puesto que ninguna consideración pueden merecerme los que ni se la guardan entre sí.

El ra.—¿Qué quieres decir? Habla, si es que puedes hacerlo.

El irra.—A eso voy; que, como ves, si puedo hacerlo a mi modo como vosotros al vuestro. Ya Darwin, vuestro gran naturalista y fisiólogo, supo con mano maestra establecer la íntima relación que existe entre vosotros y nosotros. Y no podéis sustraeros a la fortísima ligación que nos une. No obstante, vosotros, encaramándoos hasta la cúspide de vuestro desmedido orgullo, pretendéis sostener aún, claro que teóricamente, esa insosportable separación entre «racionales» e «irracionales», mientras que prácticamente... ya es otra cosa.

El ra.—No sabes lo que dices. Darwin no negó, ni muchísimo menos, nuestra superioridad sobre vosotros. Lo que hizo fué desarrollar su teoría de la evolución de las especies, llegando a la conclusión de que el hombre, sí, desciende del mono...

El irra.—¿Y si yo sostuviese ahora lo contrario; o sea que es el mono el que desciende del hombre y que es en estos momentos precisamente cuando éste está haciendo todo lo posible por demostrar la efectividad de este descenso...?

El ra.—Tú no puedes decir más que tonterías. Déjame terminar. Parece fuera de duda de que es, efectivamente, el hombre el que desciende del mono, según Darwin; pero el hombre, después de la selección natural defi-

nida por el mismo sabio, no puede ser ya un mono sino esto otro: ¡un hombre!, y, como tal un ser infinitamente superior.

El irra.—He insinado antes que no basta decirlo; hay que demostrarlo.

El ra.—¿Más demostraciones aún? Nosotros, pensamos, discurremos, progresamos; vosotros no poseéis ninguna de estas cualidades. Y, por si esto no fuera bastante, existen además entre vosotros, el león, el tigre, la hiena, que os acreditan de fieros, de crueles, de sanguinarios...

El irra.—¡Alto ahí! ¿Cómo te atreves a juzgarnos así cuando, sobrándome razones, vengo precisamente a acusar a los... racionales de eso mismo: de fieros, de crueles, de sanguinarios...? Entre los «irracionales», como os empeñáis en llamarnos, existe de bueno y de malo como igualmente entre vosotros; pero no te quepa duda de que en la parte que nos corresponda de maldad nos superáis en mucho. Porque es cierto que entre nosotros hay leones, tigres, hienas, que luchan para procurarse su sustento y el de los suyos, pero ello obligado por necesidad tan perentoria como es el hambre y siempre a costa de las demás especies zoológicas; exactamente igual que vosotros hacéis diariamente. Pero lo que no se da allí nunca es vuestro caso singular, inaudito, monstruoso, de que individuos de la misma especie, ¡hombres entre hombres!, se destrozan mutuamente pretextando para ello a menudo un sinnúmero de razones falsas y nunca la «razón» verdadera que no es otra que el «muy humano» afán de dominio.

El ra.—Poco a poco; que ahora mismo y ahí a presencia nuestra sin ir más lejos están peleándose también entre sí dos perros, que no me negarás son animales de una misma especie, lo que demuestra que también entre nosotros...

El irra.—Esos son casos aislados surgidos de cuestiones puramente «privadas», como igualmente ocurre entre vosotros con bastante frecuencia. Pero ¿cuándo has visto tú manadas de leones luchando contra leones mismos; centenares de tigres contra tigres, y millares de perros contra

GRAN FABRICA DE LICORES



J. Carbonell Sanz

PARA TODOS LOS GUSTOS
tenemos un extenso surtido en ANISADOS, CONACS y demás licores finos

Para Bodas y Banquetes no se olvide. Venga y los probará

Precios sin competencia — Venta directa de fabricante a comprador

SE COMPRAN BOTELLAS VACIAS

Jalme el Conquistador, 18 - Teléfono 60 - SUECA

Casa PLANELLS

Gran surtido en Alpergatas y
Cebado para niños
Vinos, Aceites y Licores

Calle Dr. Fuset SUECA

Anunciarse en
MOSAICO
es multiplicar
:: sus ventas ::

Instituto de Carta y Contabilidad

"SISTEMA MARTI"
1.ª y 2.ª enseñanza



Directora:

Amparo Navarro

Miguel Marzal, N.º 7 2.º piso



No se puede dudar del triunfo

La falta de confianza en nuestro pueblo, la falta de fe en el triunfo, la falta de entusiasmo por la excelcitud de nuestra causa, nos colocó entonces al borde de la catástrofe.

No se puede inflamar a un pueblo y llevarle al máximo sacrificio voluntaria y plácidamente aceptado, si no se confía en él. Y nuestro pueblo español ha dado mil veces pruebas de merecer esa confianza, cuando se ha sabido llegar a lo hondo de su alma. Ni en la vida, ni en la guerra, se puede triunfar sin fe... La fe crea y avasalla. No es posible el éxito en la lucha si antes de empezar la contienda se está pensando en la derrota y preparando la retirada. Las más de las veces, el vencedor lo hace el vencido.

NEGRIN

hiena
ni per
gresa
embar
buena
que la
llares.
decen
nes de
nal id
sión u
el pen
cionar
pues,
esas g
demos
muy bi
el sen
Porque
tambié
existen
aún qu
de «le
dando
contrán
otro «z
El
Compr
El
prego:
su cond
pletame
metido
lerancia
mo...
El ra
Tú gene
que los
que no
son una
grada p
los Fran
sido, so
si rerán
otra cos
mente u
costa of
hacer lo
El irr
dos a de
defender
Pezo los
mente la
bajos ins
gido en
dividuos
aniquilar
ese franc
una soia
cortar ra
vidaden
verdader

IMPR

hienas? Y eso que, según vosotros, ni pensamos, ni discurremos, ni progresamos. ¿Te atreverás a negar sin embargo que vosotros, reuniendo tan buenas cualidades como decís, si que lauzáis decenas, centenares, millares, millones de hombres contra decenas, centenares, millares y millones de hombres también, con la genial idea de exterminaros sin compasión unos a otros? ¿Para eso sirve el pensamiento humano? ¿Es eso racional, discurrir, progresar? Queden, pues, para vosotros los «racionales», esas grandísimas ventajas: os la cedemos gustosos; pero guardaos muy bien de emplear la «irracional» en el sentido despectivo que le dais. Porque parece bastante claro que también entre los de vuestra especie existen seres que les cuadraría mejor aún que a los nuestros esos nombres de «león», «tigre» y «hiena», y, ahondando un poco más, puede que encontráramos igualmente algún que otro «zorro»...

El ra.—Pero, es que...; verás. Comprende que el género humano...

El irra.—El género humano... está pregando a todos los vientos con su conducta que es un género completamente averiado por habersele metido dentro los gusanos de la intolerancia, de la soberbia, del despoisismo...

El ra.—Pero, atiende, si quieres tú generalizas, sin tener en cuenta que los causantes de tanta vergüenza, que no puedo menos de reconocer, son una insignificante minoría integrada por los Mussolini, los Hitler, los Franco... que en el mundo han sido, son y... no me atrevo a decir si rerán. Los demás, no hacemos otra cosa que obedecerles cobardemente unos, y defendernos a toda costa otros. ¿Qué otra cosa podemos hacer los últimos?

El irra.—Los que os veis obligados a defenderos, nada más que eso: defenderse. ¿Que remedio os queda! Pezo los que, acatando pusilánimemente las órdenes dictadas por los bajos instintos de los que se han erigido en «amos», se enfrentan con individuos de su misma especie para aniquilarios, ¿no podrían, puestos en ese trance, encontrar, entre tantas, una sola «idea» feliz que sirviera para cortar radicalmente las funestas actividades de esas fieras, que son las verdaderas, las únicas?

El ra.—Está en lo posible.

El irra.—Pues, si está en lo posible y no lo hacen, ¿que diferencia puede establecerse entre los que así proceden y nosotros? La que pudiera haber ¿no se inclinaría a nuestro favor?

NO IMPORTA QUIEN

REGISTRO CIVIL

Nacimientos. 8:—José Coves Puig, María Perez Verdú, José Sanjuan Bonet, Isabel González Nadal, Juan Garí Azopardo, Rafael Gonzalez Crenes, Laureano Ramírez Liorca, José Solanes Alarte.

Matrimonios. 2:—José María Viel Matosés con Purificación Dasí Campillo; Francisco Fernando Juan Fós con Asunción Graneli Ferrando.

Defunciones. 7:—Vicente Iborra Palacios, 1 año; Carmen Ibañez Ibañez, 1; José Osca Benedito, 68; José Castells García, 37; Hilaria Sanchis Sanchis, 62; Teresa Cutanda Cucherelia, 25; Juana Maxima Espó-sita, 67.

Cuento Internacional

No somos amigos de regatear los éxitos a nadie, y, por ello, no hemos de ocultar los que recientemente ha obtenido el dragón. La índole de ellos nos obliga a reconocerlos para que sirvan de aviso a los que tienen ojos y no ven, a los que fingien combatirle para ayudarle mejor. Se ha comido un pueblo y un hombre ha estado a punto de perecer entre sus fauces repugnantes.

Vamos a contar, sucintamente, esta historia, para conocimiento de todos los lectores.

El dragón, que cada día es más voraz tenía puesta la vista en un país que, por estar cercano a sus garras, parecía presa fácil, y aunque aparentemente eran dos las cabezas que lo codiciaban, solamente una era la encargada de llevar a cabo el hecho. Pero se peleaban para despistar, como en las novelas policíacas.

Un día, se celebró una interesante conferencia entre las dos cabezas europeas del dragón; la cabeza latina pedía también comida—pues aquella ignora que tiene un estómago común—y la que tiene la pretensión de

descender de los padres de la humanidad civilizada, se enfadó y le hizo la jugada a hurtadillas. Fué un espectáculo lamentable; la cabeza del bigotito, se arrastraba por las bellas tierras centro-europeas en seguimiento de su presa, que como un pajarito, cayó sugestionada ante el bello color pardo que viste el hipnotizador. Se firmaron acuerdos, se cambiaron hombres en el Gobierno, y la tierra que tuvo un día el heroísmo de sacrificar a sus mejores hombres en la lucha contra el fascismo, cayó en poder de la cabeza que presume de descender de los padres de la humanidad.

Desde entonces hay un país más, unido a lo que la prensa llama eje Berlín-Roma, pero que nosotros conocemos con el más apropiado del dragón fascista. Y sucedió, que un hombre que siempre se distinguió por la elegancia con que vestía los trajes de etiqueta (que es famoso en el mundo por haberlo recorrido en brillantes viajes diplomáticos) se cansó de soportar las exigencias del dragón y se pasó al bando de los que le combatimos. Ya tenéis, lectores, apuntados los éxitos del dragón. Ahora me dejaréis que los examine detenidamente.

El primero, indudablemente lo es. Se ha ganado un Gobierno—el pueblo austriaco nada ha dicho en este pleito—y con él se ha ganado la intervención directa en los asuntos públicos de aquel país. Ya es bastante. Pero, respecto al segundo, otra cosa: lo que ha conseguido con ello es crearse un gran enemigo que, por las circunstancias que han concurrido en sus determinaciones, ha cobrado en Inglaterra y fuera de ella una gran popularidad. Tanta, que si no temiera ser indiscreto y si no supiera que los lectores lo han supuesto ya, diría que su actitud ha de cambiar radicalmente el curso de la política inglesa.

Pero... me perdonaréis, lectores, que haya adoptado este tono serio al hablar de esta parte de la vida del dragón. No he podido por menos de reconocerle sus éxitos—siquiera algunos no lo sean más que a medias—para tener más fuerza, para comentar sus fracasos que, o mucho me engaño, a la semana que viene, os podré ya apuntar.

GUS MORAN

Leed y propagad

“MOSAICO”

MOSAICO

SUSCRIPCIÓN

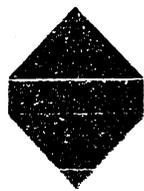
Trimestre - población . . . 2'40

Anual - fuera 15'—

PAGO ADELANTADO

Anuncios y Esquelas
a precios convencionales

Para mantener una moral de triunfo



Agitación en los Frentes y la Retaguardia de Levante

Desde el frente de Levanta a Valencia, hoy presa codiciada del invasor, hay que levantar no sólo una muralla de bayonetas y muchos cinturones de trincheras. Es preciso que toda la retaguardia levantina, partiendo del corazón valenciano, se alce, además, por los pueblos y campos, una moral de resistencia al enemigo, sin la cual no sirven de nada los parapetos de cemento. Una oleada de patriotismo, de fe en la victoria, de sacrificio en el esfuerzo, debe agitar el pulso de Levante y llevar su inquebrantable decisión de defender las huertas de su tierra rica y libre a los mismos campos de batalla.

La grave situación que vivimos y los futuros acontecimientos exigen un espíritu bien templado en el Ejército Popular y en las masas de nuestra retaguardia. Un espíritu de lucha, de confianza en el triunfo, que debe ser alimentado por un gran trabajo político, por una intensa campaña de agitación, que aclare al pueblo lo que ocurre y cómo es posible remontar con su esfuerzo y la resistencia de nuestros combatientes los momentos difíciles que atravesamos.

Por las organizaciones del Frente Popular, por las organizaciones de la A. J. A., debe emprenderse rápidamente, con la misma rapidez con que se desarrolla la guerra, una tal campaña. Que no quede un solo pueblo, un solo antifascista, que no esté al corriente de la situación. La moral de las masas populares, reforzada por este contacto, será el enemigo más implacable de los verdaderos aliados de los invasores en nuestra zona leal: la pasividad y el derrotismo. Entre el pueblo no germinarán así las semillas venenosas esparcidas por los agentes de Franco. En su firme conciencia antifascista y patriótica se estrellarán todas las voces de compromisos que intenten sembrar con el objetivo de debilitar su entusiasmo y retrasar su movilización.

La tradición liberal de la tierra levantina, las luchas históricas del pueblo valenciano por la libertad y la independencia de la Patria, son el mejor índice de que Levante no quiere soportar la planta del invasor y sabrá ponerse en pie para resistirle.

La misma voluntad de dar el máximo esfuerzo, de clavarse en el suelo levantino, debe vivir con raíces de hierro en la conciencia de los combatientes. Mil hechos diarios de heroísmo constituyen la prueba conciente del patriotismo y la elevada moral de nuestros soldados, que se funden con la tierra y con su fusil resistiendo los ataques enemigos. Fortalecer aún más esa moral es obra de los comisarios, tarea que no puede aplazarse y que tiene una importancia decisiva para mantener bien alta la moral de triunfo en nuestras unidades. Lo que nos jugamos en estas luchas decisivas, lo que nos espera, si el fascismo impusiera su régimen de hambre, de represión y de coloniaje en nuestra Patria, debe estar bien presente en el ánimo de cada soldado cuando combate.

En nuestros frentes, en nuestra retaguardia hay que explicar con claridad la situación y el contenido de nuestra lucha, llevar a las masas la seguridad de que contamos con suficientes energías y recursos para resistir. Con esta campaña aseguraremos y elevaremos la moral de acero que es la mejor línea de fortificaciones con que podemos parar al invasor.

Del discurso del Jefe del Gobierno

LO QUE SIGNIFICA NUESTRA INDEPENDENCIA

Luchamos por asegurar la independencia absoluta de España, sin más trabas ni límites que el que impone un derecho común que establece los vínculos y relaciones entre los pueblos, derecho de recto aboliendo español, cuyas raíces se encuentran en el donánico Bartolomé de las Casas y hasta en el doctor eximio y pío P. Suárez, y de un modo acabado en el precursor del Derecho Internacional Francisco de Victoria.

Independencia significa liberación de los invasores; significa renuncia a tutelajes; significa que seamos los beneficiarios de nuestra propia tierra y no víctimas de la explotación extranjera.

Significa una vida jurídica y una economía dirigida, regulada y explotada por y para los españoles.

NO ADMITIMOS INGERENCIAS

Luchamos por la integridad de España. No admitimos ni desmembramientos, ni enajenaciones, ni hipotecas, ni concesiones en su territorio, en su litoral ni en su subsuelo. Ni en la Península ni en sus islas. Ni en sus posiciones ni en su protectorado. Luchamos por que España, sin injerirse nunca, nunca, en la vida interior de ningún país, cuide de sentir como propios los intereses de las naciones de habla y raíz comunes. Luchamos por una República popular, de estirpe democrática, ya que la monarquía perdió todo vínculo con el sentir nacional y ello ocasionó la decadencia de España y la pérdida de la propia institución. Una nueva dinastía o un nuevo monarca significarían encadenar España a la órbita de uno u otro país jamás y traería la paz necesaria.

Luchamos por un Gobierno de autoridad, por uno ejecutivo, firme, dependiente de la voluntad popular, expresada por el sufragio, Gobierno que coloque al Estado por encima de los partidos, y queremos unos partidos que consideren su principal misión ponerse al servicio de la colectividad nacional.

Luchamos porque sea la voluntad de España expresada plebiscitariamente—tan pronto la guerra termine—la que perfilé y defina la vida jurídica y social de la República.

def

ION
2'40
. 15'-
TADO
elas
ionales

del
gobierno

NUERTRA
ENDENCIA
ar la inde-
spaña, sin
el que impo-
e establece
a entre los
o aboiengo
encuentran
t de las Ca-
kímio y pío
acabado en
Internacio-

a liberación
ca renuncia
seamos los
propia tierra
ción extraña
ídica y una
da y explo-
bles.

ERENCIAS
idad de Es-
esmembra-
, ni hipote-
territorio,
uelo. Ni en
las. Ni en
otectorado.
a, sin inje-
rida Interior
sentir como
as naciones
Luchamos
, de estirpe
monarquía
sentir na-
decadencia
la propia
nastia o un
in encadena
u otro país
esaría.

obierno de
ivo, firme,
d popular,
, Gobierno
encima de
unos partil-
incipal mi-
de la colec-

la voluntad
ebiscitaria-
a termine-
da jurídica

1

=
A
=

v
d
d
E
E

t
i
i
c
!

i
:
:

